

EXPOSICION DE PINTURAS DE SEBASTIAN GARCIA VAZQUEZ

- 8 La nena
- 9 La Guevarilla
- 10 Labrador por la mañana
- 11 Pueblo por la mañana
- 12 Labor y ganadería
- 13 Día de lluvia
- 14 Al aguardo
- 15 La siega
- 16 Fuera de caminos
- 17 Floral
- 18 Flores en la ventana
- 19 De este cesto... no haré ciento
- 20 Florero
- 21 Bodegón rural



Patrocinada por la Excm.a Diputación Provincial y con la cooperación del Excmo. Ayuntamiento

HUELVA - SALA MUNICIPAL

Del 5 al 19 de Marzo

1955

Horas de visita: De 7 a 9

Festivos: De 12 a 2

F. A. ARDOLA-SWING

Fué en 1922 cuando aquí en Huelva, en el local que la Asociación Alvarez Quintero —ya desaparecida— tenía en la calle El Puerto, me atreví, aunque tímido, a exponer unos lienzos pintados ese verano —vacación de aprendiz en Madrid y actividad impaciente de pintor en el pueblo—. Tan joven era a la sazón, que aquella docena o poco más de cuadros, naturalmente, no llegaron a sazonar.

Más tarde, —quiero recordar que en 1926—, en el Círculo Mercantil. Y como antes, expuse de cualquier manera; es decir, sin reparar en incomodidades. Como me correspondía exponer. Porque lo corriente es, que para salir a las capeas no se espere a tener en la mano billete de coche-cama.

Y heme aquí por tercera vez en Huelva, capital de mi Andalucía. Retorno que nada tiene de extraño; como no lo tiene el que la nave vuelva una y otra vez al puerto de su matrícula.

Más en esta ocasión, debo decirlo, motivado ha sido por la atenta llamada de la Excm.a Diputación Provincial que con ella ha querido honrarme. Honra que yo solamente podría merecer acudiendo, como lo hago, agradecido y muy gustoso a la cita.

Si no he puesto a la entrada de esta exposición de mis cuadros, altavoz que griten el «pasen, pasen», ha sido porque no se llame a engaño el público cuando vea que no se le da el número extraordinario de unos «hermanos siameses» o de una «Karaba» más o menos sorprendente. Porque, por lo demás, bien se yo que el altavoz «se lleva hoy» y que no da mal resultado.

Las figuras que en esta exposición se asoman a los lien-

zos, son simplemente algo así como las que andan por la calle: concretas y nada «abstratas». Y si son los paisajes, no llegan, ni mucho menos, a la categoría de «cósmicos». Ya es mucho si alcanzan la más modesta de campo.

¿Que mi arte no va con el tiempo; o con el arte del tiempo? No me preocupa. Y entiendo que más debe preocupar a cada uno el que su arte no se vaya con el tiempo.

Otra cosa hay que sí que me preocupa y hasta me inquieta. Pero esta, no tanto como pintor, sino como ciudadano que sale a la calle a respirar y a recrearse con la vista. Y es, que cumpliéndose la ley estética de Oscar Wilde, de que la Naturaleza imita al Arte —en lo cual hay bastante de verdad—, un mal día me encuentro de pronto que todo a mi alrededor ha cambiado siguiendo dócil y fiel al arte más moderno. Pero... no. Tranquilicémonos. Por esta vez la tal ley no se cumplirá. Dios es misericordioso.

CATÁLOGO

- 1 Retrato de Maribel Iturri
- 2 Galanas de la Virgen de la Peña
- 3 Pueblo de Guzmán 1880
- 4 Fruto del campo
- 5 Pastorcilla
- 6 El cordero rezagado
- 7 Monaguillo de pueblo